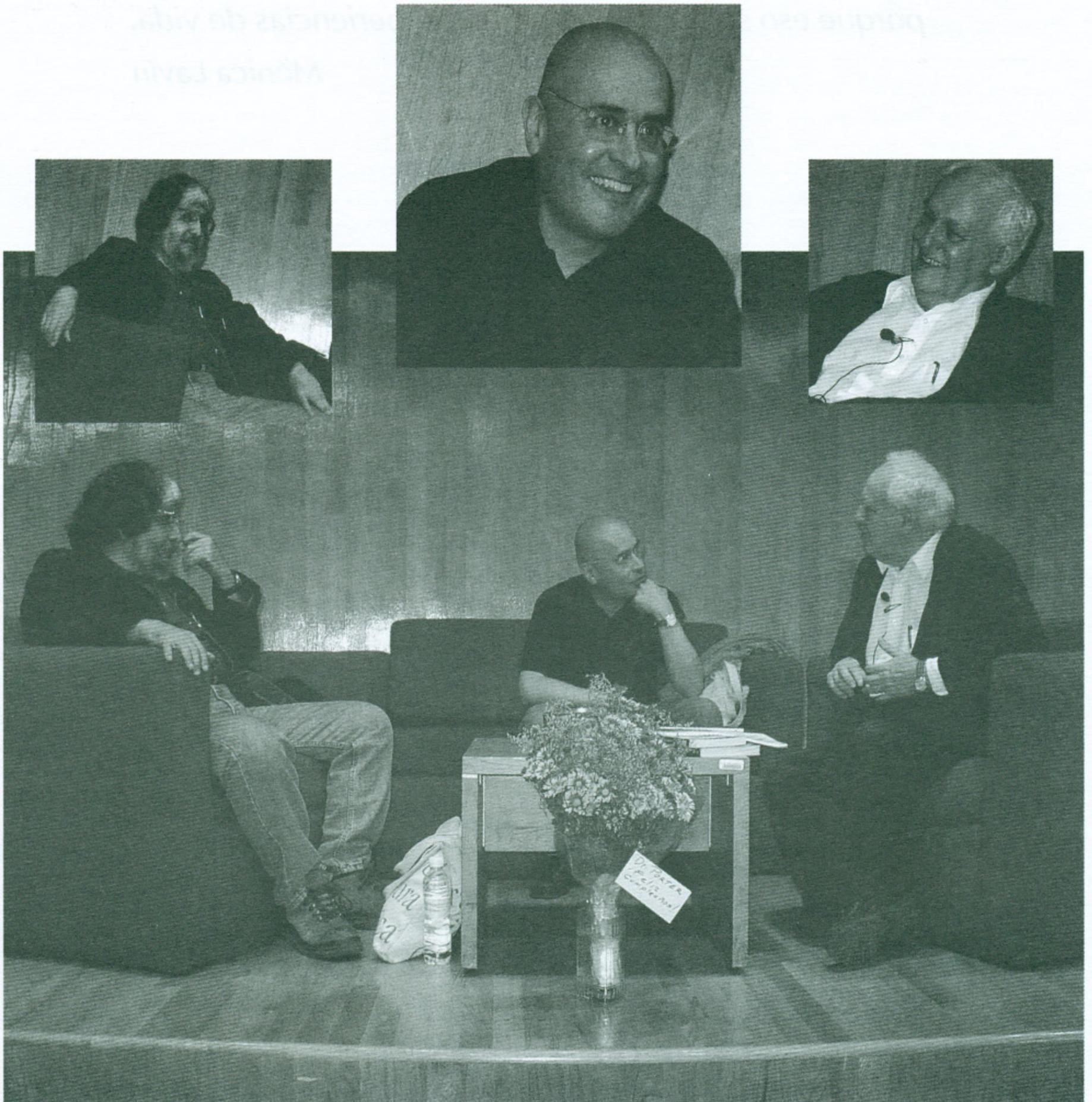


Las decisiones del diseñador son fundamentales

Marisol Sánchez

Diseño de la Comunicación Gráfica

24
espacio



Fotografías de Kathia García

Jaime Irigoyen, Jaime Moreno Villarreal y Luis Porter charlando.

El que sabe, sabe que sabe
El que no sabe, no sabe que no sabe
El que sabe que no sabe, no sabe que sabe, uf

No todo lo que brilla es oro
Pero el oro no siempre brilla
Luego, no todo lo que brilla brilla

De *Falacias*, libro de Jaime Moreno Villarreal

25
espacio

Las decisiones importantes de planeación editorial deben ser de diseñadores gráficos, indicó el escritor Jaime Moreno Villarreal al comentar su experiencia en las editoriales mexicanas.

Jaime Moreno Villarreal ha sido becario de la Fundación Atlas; del Ministerio de Cultura y Comunicación del Gobierno de Francia y de la Asociación de Escritores del Hawthornden Castle, de Escocia. Fue editor de *La Gaceta* del Fondo de Cultura Económica y de la revista *Biblioteca de México* del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Fue miembro del consejo de colaboración de la revista *Vuelta*; director de la revista *Paréntesis*. Es colaborador de la revista *Letras Libres*. Editor asociado de la revista *M Museos de México y del Mundo*. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores. Ha traducido al español a más de 40 autores. Entre sus traducciones se encuentran libros del filósofo británico Isaiah Berlin y del teórico francés Stéphane Mallarmé.

Sus libros de creación literaria incluyen los géneros de cuento, ensayo y poesía. Entre ellos se encuentran *La estrella imbécil*, *Linealogía*, *Música para diseñar*, *El salón de los espejos encontrados*, *La leyenda de Edipo el mago*, *El vendedor de viajes* y *La escalera anaranjada*. Durante los últimos 10 años se ha dedicado al ensayo sobre cuestiones de arte. Ha publicado libros sobre los artistas Lilia Carrillo, José Luis Cuevas y Francisco Toledo; ensayos extensos sobre Diego Rivera, Rufino Tamayo, Juan Soriano, Manuel Felguérez y Rodolfo Nieto, entre otros. Ha colaborado en más de 50 catálogos de exposiciones en México, España, Italia, Alemania, Suecia y Dinamarca. Él junto con los profesores Luis Porter y Jaime Irigoyen formaron parte de la última charla del ciclo *Leer y diseñar: actos compartidos*. Estos son algunos puntos de vista que fueron abordados por los integrantes de la charla en la cual resaltaron el papel del diseño. Para Jaime Moreno Villarreal las decisiones que toma el diseñador son muy importantes ya que con la toma de cada una de éstas, él siempre ha aprendido algo nuevo. Al momento de diseñar las páginas de una revista o de un libro es el diseñador gráfico quien debería tomar siempre las

decisiones importantes acerca de la planeación, ya que es él quien va a organizar su espacio. El diseñador gráfico es el que interpreta, da forma a las ideas presentadas y requeridas por el cliente, es el que sabe trabajar con los espacios en blanco en el diseño de una página, así como los arquitectos primero necesitan reconocer su espacio para poder diseñar, los diseñadores gráficos y los artistas plásticos, también.

Por ello, Luis Porter comentó que en el tronco divisional enseña a sus alumnos a ver que el diseño es una comunicación y un lenguaje que no solamente se da entre el cliente y el diseñador gráfico, sino también con toda la gente, ya que el diseñador tiene la tarea de comunicar y sobre todo hacer que el mensaje que quiere transmitir el cliente llegue a la gente.

Así mismo, Jaime Irigoyen se refirió a la importancia de las imágenes en el diseño ya que son otra forma básica de comunicar, y en ocasiones han perdurado a lo largo del tiempo como las pinturas rupestres. El diseñador no es el único que tiene que dar las soluciones a los problemas de diseño, el cliente debe colaborar en la formación de éstas al momento de diseñar.

Al diseñador de nuestros tiempos le es más sencillo diseñar. Jaime Moreno Villarreal mencionó que ya no existe la pasión de aprender y enseñar; la pasión que había cuando él era estudiante. Recordó al maestro Vicente Rojo que diseñaba sus libros de una manera artesanal o como los jóvenes hoy lo llamarían de una forma prehistórica. Él, así como nosotros, trazaba retículas para el diseño de páginas con escuadras, cortaba las galeras con *cutter* y pegaba para formar páginas. Ahora se hace con un *copy-paste* y el diseño de las retículas te las da un programa de cómputo en un minuto. ¿Cómo poder amar así el hacer libros o revistas?

Es por eso que aunque diseñemos en una computadora, lo que hagamos siempre debe ser lo mejor no debemos conformarnos con mediocridades y aprender de nuestros errores. Si nos equivocamos hay que empezar de nuevo, y aprender de la gente que nos rodea porque tal vez ellos saben más que nosotros.